

TEATRO MUNICIPAL Y AUDITORIO DE EL EJIDO

Almería

TEATRO MUNICIPAL Y TEATRO AUDITORIO DE EL EJIDO. Almería
Director / Programador: Diego Ruiz López
www.elejido.es

Titularidad

Municipal.

Salas propias

Teatro Municipal (aforo: 336).

Teatro Auditorio (dos salas con aforo para 925 y 250 personas).

Actividades que se desarrollan

Teatro, danza, música, escuela de teatro, muestras de teatro amateur.

Contexto

La actividad escénica se ha desarrollado como una seña de identidad de la localidad. El éxito del Festival de Teatro de El Ejido, con 33 ediciones, también ha actuado como motor de la programación regular y ha impulsado la creación de nuevos equipamientos culturales.

Estrategias destacadas

- El Festival de Teatro de El Ejido ha actuado como motor de la actividad escénica en la localidad. La consolidación del festival ha servido para consolidar la programación del resto de la temporada.
- Apoyo a la iniciativa local de grupos de aficionados, que desemboca en una Muestra de Teatro amateur, que precede en el calendario al Festival de Teatro.
- Apuesta por convertir la localidad de El Ejido en un escenario de relieve, con la presencia de compañías internacionales.

- El Ejido cuenta, proporcionalmente, con el mayor número de butacas para artes escénicas de la provincia de Almería: más de 1.500 para una población de referencia por encima de los 90.000 habitantes. Y también cuenta con un festival de teatro que va ya por su XXXIII edición y al que acuden compañías de prestigio en el escenario internacional: durante tres semanas, más de una veintena de grupos conforman una programación intensa y heterogénea.

El éxito del Festival de El Ejido –confirmado al menos por la longevidad del certamen– se puede analizar desde varias perspectivas, aunque, según Diego Ruiz, programador, la clave está en el modo en que surgió la convocatoria, allá por los años setenta: “El Festival nació cuando El Ejido aún no se había constituido como municipio, y lo hizo por una iniciativa social, de forma discreta, como un certamen que organizaba el profesorado de un instituto. Las autoridades municipales no hicieron más que recoger el testigo y por eso, precisamente, por ser una iniciativa popular, la población lo hizo suyo. El Ejido comenzó a crecer y ahí estaba el festival para erigirse como una seña de identidad cultural de un pueblo emergente”.

Ha sido una carrera de fondo, en cuyos inicios cualquier ámbito servía de escenario: una nave agrícola, un pabellón deportivo... Lo difícil era, pues, convencer a ciertas compañías para acudir a una convocatoria que, en ciertos aspectos, no reunía las condiciones óptimas para una puesta en escena profesional. Contribuyeron algunos factores ajenos a la propia organización: “El primer festival que nosotros datamos es de 1973, aunque era más bien un certamen teatral. Todavía existía la censura, y las compañías que no actuaban en Almería capital a causa de la censura sí podían representar esas obras censuradas en un pueblo como El Ejido, porque pasaba desapercibido. La población de El Ejido creció con estas circunstancias”.

El Festival de El Ejido se fue consolidando con los años. La configuración de la programación, siempre heterogénea, tenía, si acaso, un condicionante: el festival ha sido el momento para poner en escena obras de gran formato, con

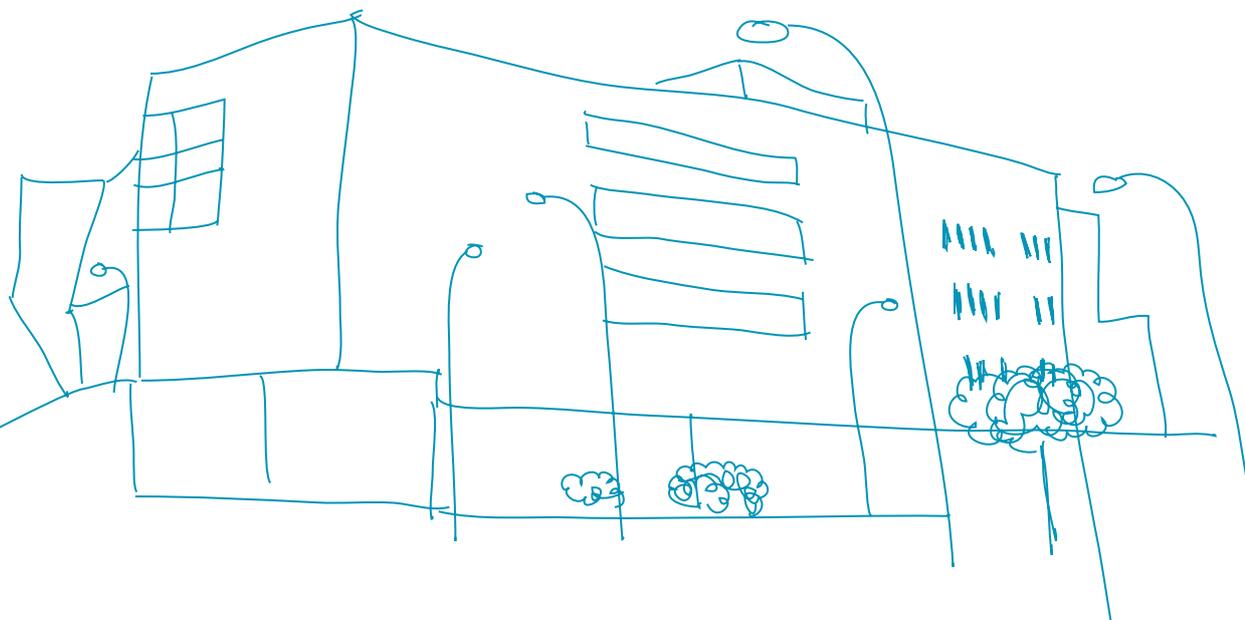
una complejidad técnica y de infraestructura que hacía imposible montarlas en el Teatro Municipal, con un aforo de 330 butacas. Esto cambió en 2008, cuando El Ejido inauguró su Teatro Auditorio, con dos salas: una sala A, con 925 butacas, y una Sala B, polivalente, con un aforo de 250. Ahora, el Auditorio es un enclave esencial para el festival, pero, hasta su apertura, Diego Ruiz recuerda cómo algunos de los grupos más importantes mostraron tanta confianza en el festival como para subirse a un “escenario habilitado en un pabellón de deportes, como fue el caso de Momix en 1996”.

Desde la apertura del Auditorio, el formato o los requerimientos técnicos han dejado de ser un criterio de programación. Sí lo es la convocatoria de compañías internacionales. “Fue una apuesta, especialmente a partir de los años 88-89”. El festival también se diferencia del resto de la temporada en que los espectáculos son menos convencionales. La respuesta de las compañías ha sido positiva, y eso, necesariamente, también tiene que deberse a la existencia de una respuesta igualmente positiva por parte del público. “Siempre hemos contado con un público fiel –afirma Ruiz–. Tenemos una base más o menos amplia, aunque nos gustaría que lo fuera aún más. Pero, durante el festival, el área de influencia es toda la comarca”.

El Club Municipal del Espectador

El Festival de El Ejido ha servido para impulsar la programación regular en el Teatro y el Auditorio municipales. Ruiz insiste en la existencia de una afición teatral muy extendida en la localidad. La participación del público en grupos de teatro aficionados parece confirmarlo. “Hace trece años –cuenta– se crearon las Escuelas Municipales de Teatro. Son centros de ocio, sin ambición profesional: módulos, talleres... Y también son un caldo de cultivo de espectadores. Al final de la temporada de la Escuela, se programa una Muestra de teatro aficionado. Pues bien, entre abril y junio hemos tenido 24 grupos de aficionados”. Las autoridades municipales tratan esta actividad desde un punto de vista social y cultural: “El Ayuntamiento aporta una ayuda pequeña para la producción y se cede la recaudación a los propios grupos”. Para participar, se hace una convocatoria, “se debe presentar un proyecto bien razonado... Y en este último año ha habido una participación de un total de 410 actores aficionados, que es una cifra muy positiva en un pueblo relativamente pequeño”.

Teatro El Ejido





La participación ciudadana ha sido la clave.

58

Tan positiva como los resultados del programa del Club del Espectador, una iniciativa surgida en 1995 (“fuimos de los primeros que pusimos en marcha una acción de este tipo en Almería”). El Club tiene a día de hoy 7.000 socios. La inscripción es gratuita y las ventajas que otorga consisten en descuentos en la compra de entradas y la recepción puntual de información vía e-mail y SMS. La tendencia es emplear estos canales de forma preferente, ya que el envío de folletos en soporte papel a una base de datos tan amplia eleva los costes. “Tenemos conocimiento de que en torno al 50 por ciento de las entradas de toda la programación las adquieren los socios del Club del Espectador”, aclara Ruiz.

Ruiz insiste en la importancia de la participación ciudadana, que, desde la propia administración, se estimula a través de la creación de un perfil en facebook o del carácter interactivo de la página web del ayuntamiento, www.elejido.es. Además, a lo largo de año, la programación de compañías profesionales convive con toda una serie de iniciativas que llevan a cabo grupos de la comarca. “Hemos abierto la programación a grupos locales –explica él mismo–, sobre todo musicales, porque hemos descubierto una red de grupos muy activos. No hay que hacer mucho esfuerzo para la gestión de públicos en este aspecto: los grupos arrastran mucho público tras de sí y ellos mismos hacen promoción empleando sobre todo el boca a boca. Estamos sorprendidos porque en la Sala B suele haber *overbooking*”.

La gestión de públicos, en definitiva, es en El Ejido el producto de una suma de muchas piezas distintas, “piezas que se van sumando y haciendo crecer el engranaje”. Aunque, nuevamente, Ruiz insiste en el principal motor de esta política, que tiene en el Festival de Teatro el más claro ejemplo: “La iniciativa de crear el festival y la posterior gestión de los espacios municipales llegaron en el momento adecuado, cuando la propia población parecía estar demandando algo. El propio festival empezó como una cosa natural, en un instituto, y desde una base social tremenda, no fue un hecho político, sino ciudadano” ■.